

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PALMA ALTA, 32 DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Toda la correspondencia, así política como administrativa, á nombre de

D. Miguel Sawa.

15 CENTIMOS NÚMERO
Idem atrasado, 30.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2,50 pesetas.



EL CAMINO DE LA VIDA

Del seno de la madre que nos cria
al mullido colchón de alegre cuna;
de la cuna á la escuela, y de la escuela
al aula ó al taller, que al hombre educan.

Del taller unos van á los presidios,
pues la fuerza del sino les empuja,
y otros viven mimados de la suerte,
que les vela y les sigue hasta la tumba.

Y después de reñir rudo combate,
al final de temible y larga lucha,
con su dedo cruel y descarnado
la muerte nos indica el *non plus ultra*.

MIGUEL DE SILES CABRERA.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		FUNDADOR	PRECIO DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID....	Un mes.....	EDUARDO SOJO	EN PROVINCIAS.	Un trimestre.....
	trimestre.....			semestre.....
	año.....			año.....
				año.....
			EXTRANJERO....	año.....

IDENUNCIADOS!

El señor fiscal sigue haciéndonos la regeneración. El último número de DON QUIJOTE ha sido también denunciado. ¿Por qué? ¡Ah! ¿Quién es capaz de adivinar los altos y poderosos motivos que tiene el señor fiscal para tocarnos todas las semanas con su fulmineo lápiz rojo?

El último número de DON QUIJOTE ha sido denunciado. ¿Por qué? *por que sí*, la gran razón de todos los que no razonan. ¿Por que sí! ¿Qué mayor motivo que ese?

Puede el señor fiscal, si gusta, continuar regenerándonos.

¡Así como así, nos da mucho gusto con sus denuncias!

¡Y hasta la próxima!

CAPITAL COBARDE

Yo soy una de las primeras firmas de la plaza—me decía un mentecato, al que poco tiempo después declararon prodigio.—Me basta echar una rúbrica al pie de un documento para tener dinero en seguida. Qué prestigio, ¿eh?... ¿Pueden todos decir lo mismo?...

Y, efectivamente, echando firmas con frecuencia y encontrando dinero en seguida, pero con un interés bárbaro, el pobre diablo, que había heredado una fortuna, acabó pidiendo limosna.

Igual es Villaverde, ó más bien, todo ese Gobierno que ha puesto en sus manos la Hacienda pública.

—¡Qué gran éxito!—exclaman los ministeriales.—¡Nunca se ha visto un empréstito cubierto tantas veces.

Y fingen inmensa admiración ante los éxitos de sus amos, como si el dar cien duros por ochenta y tres, y además una renta del 5 por 100, no fuese un medio seguro para atraer los capitales, así haga la operación Villaverde como un mozo de cordel, siempre que puedan ofrecer la garantía de la fortuna pública.

Es cómo si yo ó tú, lector, saliéramos por esas calles vendiendo monedas legítimas de cinco duros por setenta reales, y al ver cómo el público se agolpaba ante nuestras espuertas rellenas de oro, exclamásemos con petulancia.—¿Pero han visto ustedes qué confianza inspiramos?... Todos acuden á darnos su dinero.

Son, pues, unos imbéciles ó unos embusteros á sabiendas esos que cantan las glorias del Gobierno con motivo del empréstito. Aquí quien sale perdiendo no es el Gobierno, que nada expone, ni los suscriptores al empréstito, que todo lo ganan, sino el país que pide

economías después del desastre, y ve que para sostener los antiguos vicios y los parásitos de siempre, se busca dinero con un interés exorbitante que él ha de pagar.

Yo no critico al capital porque acuda al llamamiento del Gobierno.

Lo que condeno es su ruindad, su cobardía, ese apo-

los empréstitos; buscan su expansión en las empresas comerciales é industriales; trasladan los productos de un extremo á otro de la tierra; perforan los montes, transforman las costas, desvían los ríos, crean riegos donde no existen, ó cautivan el agua, obligándola á producir luz ó fuerza, y con estos milagros logran el 30, el 50 y hasta el 100 por 100.

Mientras en España el capital sea cobarde y viva apegado á la tradición y á la rutina; mientras crea que el cinco, que es un derroche nacional... resulta un gran negocio, seremos un estado africano en pleno atraso, explotado y engañado por los extranjeros.

Si ese capital que ahora ha acudido al empréstito se dedicara á empresas industriales, aquí donde todo está por hacer, donde las minas permanecen inactivas con sus tesoros á flor de tierra, donde inmensidades de fértil terreno se resquebrajan por la sequía, mientras los ríos arrojan al mar su caudal inútil en la época de las grandes lluvias, otra sería la suerte de la nación y otra también la de esos capitalistas, que verían triplicadas sus fortunas.

Pero aquí no hay capitalistas; sólo hay avaros.

La caja de caudales es de poco uso; se prefiere aún el puchero de onzas enterrado en lugar seguro.

Hablad de empresas industriales, y aunque sean claras y deslumbrantes como la luz del sol, no encontraréis un céntimo.

Que se anuncie un empréstito ó una operación de usura, y veréis surgir el dinero en abundancia.

El capital en España carece de fuerza y de talento para trabajar por sí mismo. Necesita la sombra del Gobierno y medra á costa de sus desaciertos y despilfarros.

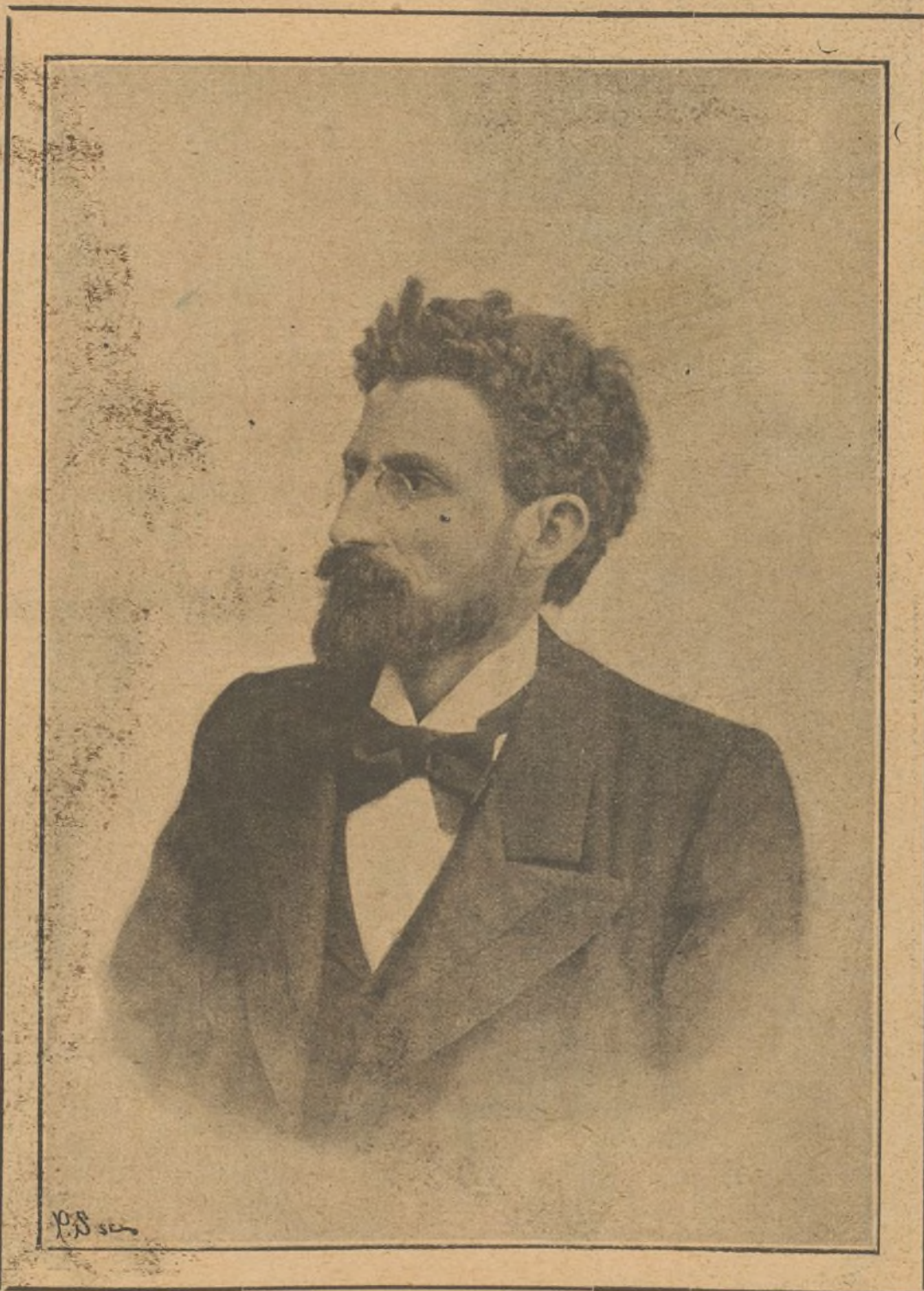
Es como esa juventud ilustrada que, después de sacar un título académico, no sabe ir á parte alguna, y busca como único fin de su vida un empleo del Gobierno, formando esa infinita hueste oficial que vive en la pobreza, y, sin embargo, arruina á la nación.

BLASCO IBÁÑEZ.

LA VOZ DE LA VERDAD

«Al rey se debe todo, respeto y acatamiento, menos el sacrificio de la verdad, ó de lo que honradamente se cree que es la verdad. Si no fuera así, sobraba la audiencia, no hacía falta ese contacto tan provechoso, que ojalá fuera más frecuente, entre el pueblo y su soberano. No acertando y no atreviéndose el Gobierno á suprimir el derecho de petición en la ley, lo intenta suprimir de hecho en la práctica, como tantas cosas, como la libertad de la prensa. Cerrado y velado el Parlamento, ¿qué otro modo de comercio con el país puede tener el jefe del Estado que el que represen-

LA UNIÓN NACIONAL



D. Basilio Paraíso.

camiento que le hace permanecer oculto cuando no hay empréstito, y que le empuja apenas ofrece un 5 por 100, como si esto fuese una gran cosa.

Es verdad que Francia y otras naciones dan el 2 ó el 3 por 100 y encuentran cuanto dinero necesitan. Pero son los pequeños capitales, los ahorros de las porterías ó criadas, los tres ó cuatro mil francos del cochero ó el ayuda de cámara que, tímidos y recelosos, buscan colocación bajo la salvaguardia del Estado.

Los grandes capitales extranjeros rara vez acuden á

El paciente Job.



Y mientras le llega su hora, distráe el bambre rascándose con una teja.



Don Empréstito, y Don Prorratio.



Nadie pase sin hablar al portero.

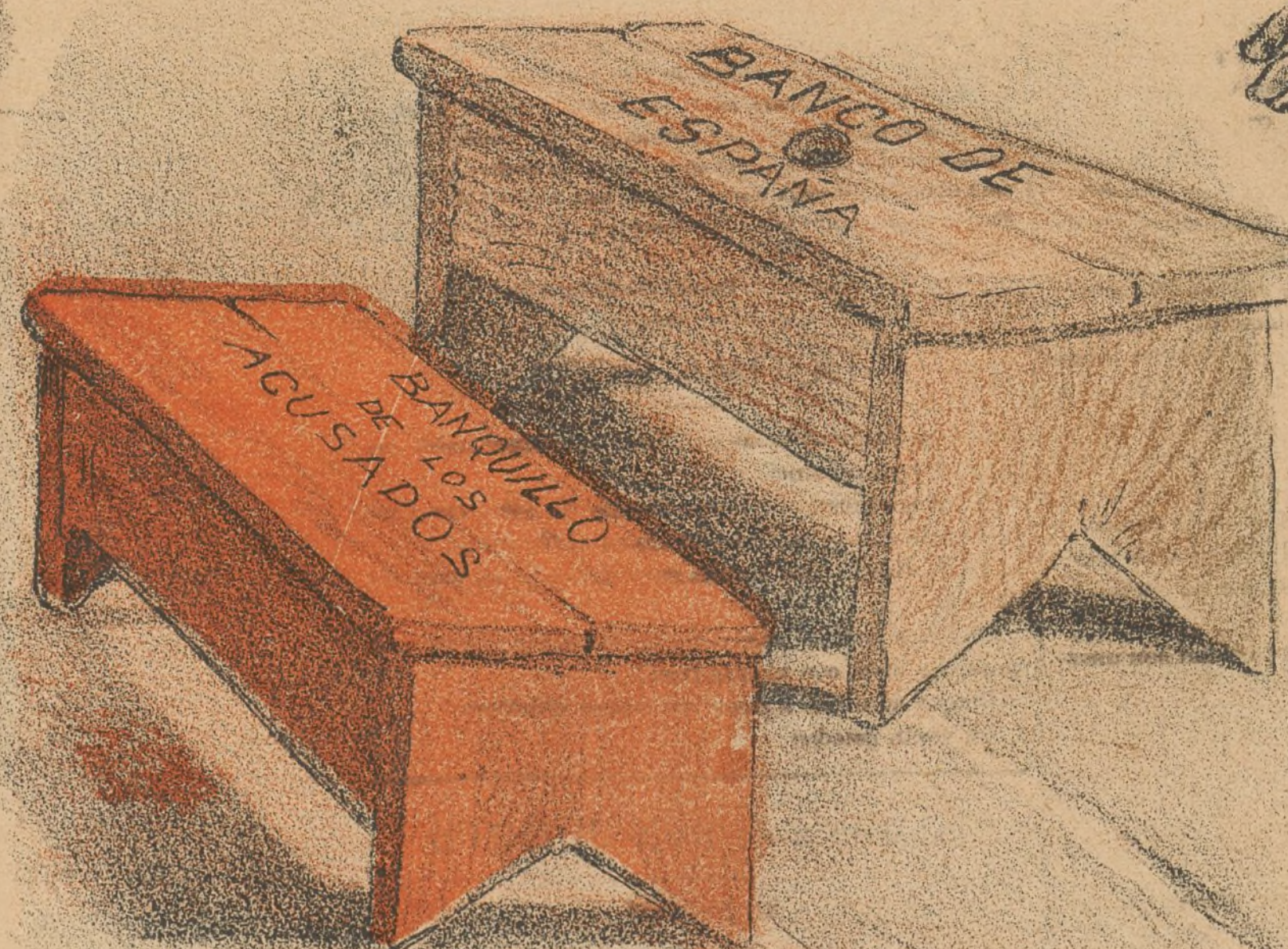


¡Adiós, Narváez!

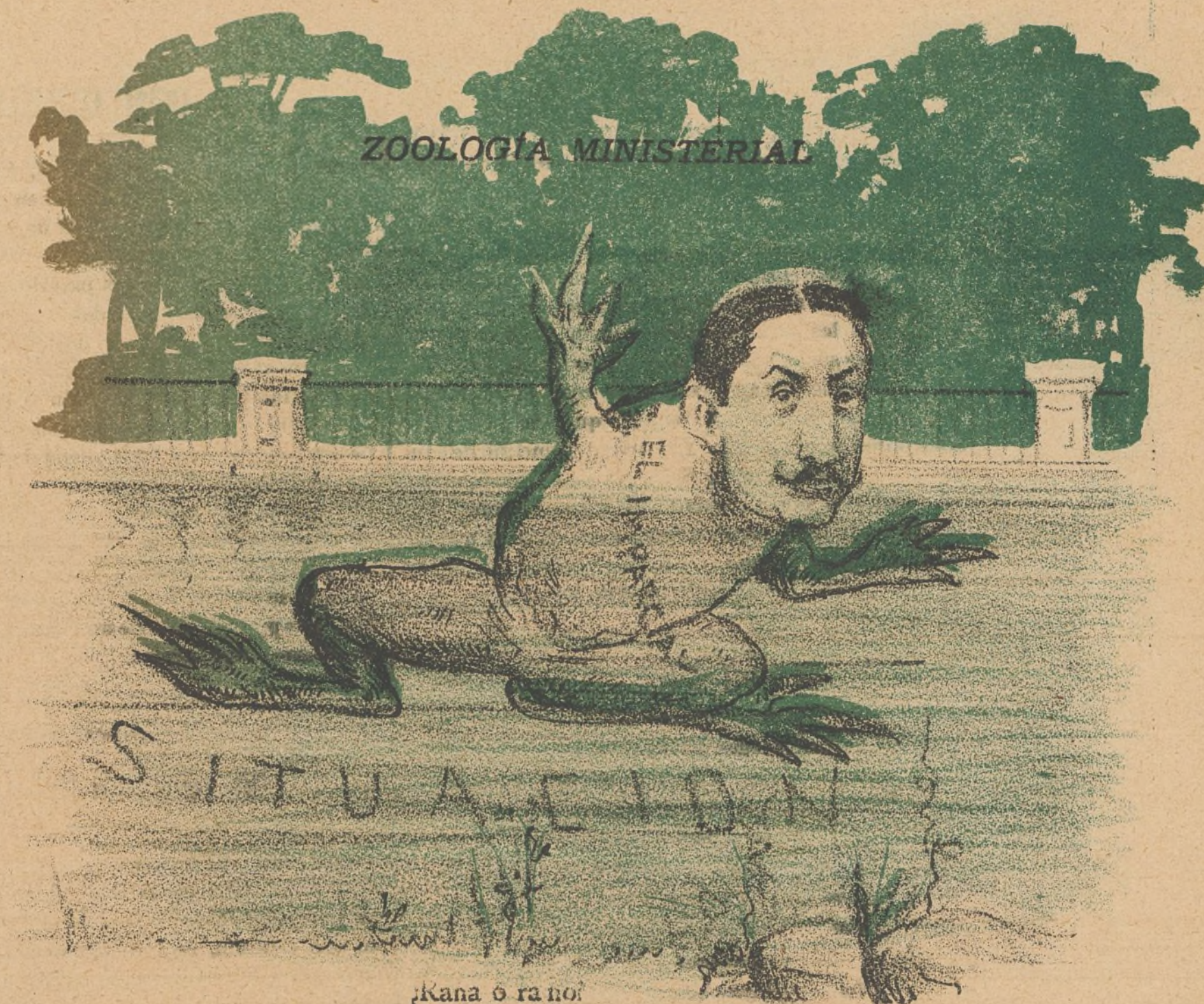
DON QUIJOTE



La eterna víctima.



Dos bancos.



¡Kana o rano!



¡Para tупé, el mio!

tan audiencias como la de ayer? ¿Qué sería de sus funciones si, por toda inspiración, tuviera la de sus ministros?

Siempre fué una ficción teórica, un convencionalismo, un tropo retórico, aquello de que en los pueblos constitucionales se reina pero no se gobierna. Separados bien todos los poderes, perfectamente deslindados y delimitadas sus atribuciones, el reinar no es una función automática, es algo con vida y con sangre, y para que la tenga no hay más remedio que crearse con los aires puros de la opinión. Y el primer principio de educación del príncipe, desde Saavedra Fajardo a Maquiavelo, es que vale más equivocarse con la opinión que acertar contra ella. La historia dirá que aquí sí que no había el primer riesgo.

(Heraldo de Madrid.)

BRINDIS

Volved, amigos, á llenar las copas,
abrid de nuevo los sedientos labios,
que nuevamente su licor los dioses
vienen á darnos.

Que nuevamente la infinita senda
se abre radiante á nuestro firme paso;
sendas sin huellas cuyo fin no vieron
ojos humanos.

Volved, amigos, á llenar las copas,
que la vendimia terminó en los campos;
ya se exprimieron los racimos, últimos
dones de Baco.

Ya en el lagar del pensamiento, bullen
los nuevos mostos con ardor pausado;
el labrador de los cabellos grises
calla esperando.

Todos aguardan la cosecha nueva,
la que nosotros preparando estamos;
¡venid, amigos! Los lagares hierven,
¡llena un rumor de gestición los campos!

EDUARDO MARQUINA.

EL RABANO POR LAS HOJAS

Mediante observación y experimento,
ha descubierto al fin la humana ciencia
la cosa en sí, la inalterable esencia
del mundo y de los seres, ¡oh portentoso!

La armonía, la luz, el firmamento,
el mineral, la planta, la conciencia,
cuanto existe, ya en acto, ó ya en potencia,
es movimiento y todo movimiento.

¡Quién á negar esta verdad se atreve!
En el espacio eterno é infinito
todo se mueve; pero ¿qué se mueve?

El movimiento abstracto es sólo un mito
y alguna cosa más existir debe
que padezca ese baile de San Vito.

VICENTE COLORADO.

LOS CONSERVADORES

Puede decirse que estos retazos del partido conservador que ahora nos gobiernan, no son órganos auténticos de los prestigios tradicionales. Las altas clases ó lo que de esas clases queda, no los tienen por suyos. La Iglesia nacional, reunida en Congreso, se dice perseguida, amonesta al poder y poco falta para que no apunte el nombre de Silvela al lado del de Diocleciano. La propiedad, esa famosa propiedad, tema inagotable de las declamaciones del conservadurismo político, esquilada hoy y casi aniquilada por los conservadores, los maldice y detesta. Las clases industriales y mercantiles se les ponen enfrente y les declaran guerra á muerte. ¿Habrá algún alma caritativa que quiera decirnos qué es lo que estos conservadores conservan?

Conservan, sí, lo que crearon para ser sostenidos por ello. Declaran sagrados los intereses de los que les prestaron dinero para mantener su dominio y dar rienda suelta á sus disipaciones. Sirven las conveniencias de las grandes Empresas, que conviven con ellos en el do ut des del privilegio: el Banco, la Trasatlántica, la Tabacalera, las Compañías de ferrocarriles. Se guardan de tocar á las temporalidades de los prelados que hacen al régimen el caldo gordo. Mantienen los altos cargos burocráticos, las embajadas, consejos, juntas consultivas, todos los cuerpos inútiles y gravosos, sin los cuales el poder no tendría alicientes ni amigos. Encomian

la necesidad del crédito público, á fin de hallar quien les preste cuando se encuentren en apuro. Todo á costa del país, y muy especialmente de esas clases conservadoras, las cuales querrian conservar al menos lo suyo, pero no pueden, porque el partido que se dice su órgano les despoja desde el poder.

Un partido conservador que tiene enfrente á todos los elementos conservadores del país, es una verdadera singularidad. Su representación podría pasar por ilegítima si no fuese de hecho la más adecuada. España se parece mucho á una botica llena de frascos vacíos, pero con vistosas etiquetas. Los rótulos son magníficos. Uno dice *Iglesia*, otro *ejército*, otro *marina*, éste *administración*, aquél *magistratura*, el de más allá *profesorado*. Dentro no hay nada ó casi nada. Un organismo social que nada tiene organizado no puede encontrar representación más propia que la de un Gobierno conservador que no conserva cosa alguna.

ALFREDO CALDERÓN.

UN ARTÍCULO DEL CÓDIGO

«Art. 149. El funcionario público que abusando de su cargo comprometiere la dignidad ó los intereses de la nación española de un modo que no esté comprendido en este capítulo, será castigado con las penas de prisión mayor é inhabilitación perpetua para el cargo que ejerciere.»

SELLOS REPUBLICANOS

Nuestro querido colega *El Motín*, ha puesto á la venta unos llamados sellos republicanos, admirablemente grabados, con los bustos de Ruiz Zorrilla, Figueras, Castelar y Orense.

Teniendo en cuenta el fin patriótico á que se consagran los fondos que se recauden por la venta de los referidos sellos, encarecemos su adquisición á nuestros amigos y correligionarios.

Cada sello cuesta 25 céntimos, y se hallan de venta en la administración de *El Motín*, Ruiz, 4, bajo.

NUESTRO GRABADO

Sigue triunfando «la vieja política» que nos llevó al desastre y á la deshonra. Después de Sagasta ha venido Silvela, y después de Silvela volverá á venir Sagasta. Parece que el poder es un feudo vinculado, ora en el jefe del partido liberal, ora en el jefe del partido conservador.

Esos dos hombres funestos significan toda la política en España. Ellos representan el Gobierno de hoy y el de mañana. ¡Triste presente y triste porvenir el nuestro!

Paraíso pertenece á la «política nueva». Ni contribuyó al desastre ni se complicó en la regeneración. Su tónica de legislador—también se legisla fuera de las Cortes y del Gobierno—no tiene, como la de tantos otros, las manchas rojas de la sangre ni las manchas negras de las prevaricaciones y de las inmundicias.

Paraíso es un hombre nuevo. Al estruendo de su palabra—la palabra de un hombre sincero, que «hace» arte y «hace» verdad siempre que habla—ha despertado la opinión que todos creíamos muerta.

El ha lanzado á la vida pública á las llamadas clases neutras, y las ha organizado y las ha dirigido con el raro acierto de los que sin la gracia de Dios y la Constitución gozan por derecho propio del privilegio de ser jefes...

En estos momentos de angustia, fracasado Silvela y amenazados de Sagasta, la Unión Nacional, que preside Paraíso, puede ser y es una esperanza de salvación para la patria.

Que esa esperanza se convierta en realidad son nuestros deseos.

LA CARCOMA

(Danza literaria.)

El que esto escribe tuvo días pasados la desgracia de tropezar con un cuento *prerrafaelista*, escrito en castellano bárbaro por uno de nuestros mayores idiotas.

En el cuento aquel se leían las siguientes *palabrejas*: *Emotivo*, *andrógino*, *fálico*, *pesimista*, *triste*, ¡Oh! Schopenhauer, *noctívago*, *bisexual*, *ecotérico*, *turgesciente*, *febricitante*, *iluscente*, *diamante*, *sonante* y... barbarizante.

Y considerar que este presista ingenio y musical, que fe necerá de empacho de adjetivos, en una de estas *atardeceres autumnales* en que el crepúsculo se tinte de oro y lila—sobre

todo de lila—, entonando los *psalmos* de la liturgia griega, hubiese podido prestar importantes servicios á la agricultura, es... *desesperante*.

Después de un estudio detenido de las majaderías que nos cuentan esos señores *incomprendidos*, he sacado en consecuencia que todo ello proviene de la mala alimentación. Y ya se sabe, porque en Medicina se demuestra de un modo exacto, que entre el funcionar del cerebro y el estómago existe una relación constante, ó lo que es igual, que cualquiera de estos órganos es el complemento del otro y recíprocamente. Y únicamente de ese modo se pueden explicar todas esas macábricas neurosis, esas vírgenes exangües, esas mujeres siempre *hísticas* y esas consideraciones sociales tan dolorosas. Y á nadie, que yo sepa, al menos entre los que han comido y comen bien ó regular, desde Víctor Hugo á D. Leopoldo Alas, se les ocurrieron semejantes atrocidades.

Por eso leía no hace muchos *Indecisa*, *HAMBRIENTA*, *setibunda va á través del desierto la caravana de la decadencia*. Indudablemente este es uno de los que están en el secreto. Esto en cuanto á los que han hambre y ni siquiera pueden hartarse de alubias.

Ahora vamos á hablar de unos niños precoces que han salido á relucir en unos cuantos periódicos no hace mucho tiempo, y que, no obstante estar bien comidos, quieren dar quince y raya en punto á majaderos á los individuos antes citados.

Mé abstengo de citar nombres, no porque sean conocidos del público, que felizmente no se ha enterado todavía de la existencia de semejante microbio, sino temeroso de que muera de *shock literario* alguno de esos *bebés* de manos abaciales y *temerario* desahogado.

Preguntaba yo no hace mucho á uno de esos señores, que por haber aprendido á pronunciar en mal francés creen tener á Dios y al modernismo agarrados por una pata, algo acerca de las obras de uno de los más refinados *decadentes*; y allá, á la vuelta de una larga serie de titubeos y divagaciones, pude sacar en consecuencia que el señor en cuestión había sido bohemio—pásmense ustedes—*parnasiano* y—ocupan ustedes—ma... detente pluma. ¡Oh! la ciencia de los *incomprendidos*, de sus colegas los poetas malditos y de sus camaradas los *insopitables* *poscurs*.

Creo que cualquiera ocasión es oportuna para cortarse las *arcanísticas* é imaginarias alas, pero muy especialmente desde que nos hemos enterado de la *martingala* esa en que el buñón piruetea á la vera de la *Gioconda de Vinci* y en que los lirios crecen fronteros de los *stagnantes* lagos.

Porque la verdad es que si la gente hubiese tomado en cuenta

semejantes literatos,
sería cosa de pensar
que el acceso al Parnasio
era
el asunto más sencillo
que se puede imaginar.

Y no digo al Parnaso, porque para entrar allí se necesitan, según referencias, *clámide*, *barba blanca*, y *sandalias* demás accesorios. El portero es Platón, filósofo y griego.

En el Parnasio, con un frasco de «*Añís Quevedo*»—no es reclamo—para convidar á los de la puerta y unas cuantas rimas á la melancolía, se cuelan hasta de *biberón*. El portero es Gutiérrez de Cetina, español, poeta y tonto.

Oído á la caja. Habla un profesor en propiedad de la cátedra de Psicología, Lógica y Ética en cualquier Instituto, para anatematizar esa tendencia literaria y dice:

«Nos hallamos en presencia, no de una ilusión transcendental, ni de un prejuicio literario, sino del caos en que se envuelven las primeras luces de todo concimiento.»

Sírvanos de *conenelo en el entretanto* aquellas palabras con que Hezzen formulaba el principio de la dialéctica materialista: «La doctrina que no se apoya en hechos positivos está llamada á desaparecer, quizá de una manera lenta, pero de una manera infalible.» (La concurrencia aplande desahogadamente.)

PEDRO GONZÁLEZ BLANCO.

ÚLTIMA HORA

Se han suspendido las garantías constitucionales en Madrid y su provincia.

No alegramos muy sinceramente de estas energías póstumas que se han despertado en el Gobierno.

El Sr. Silvela nos resultó muy divertido en clase de dictador.

Creemos que se aproxima el momento de reinos mucho y bien, con toda la boca.

Porque aquí van á pasar cosas muy chistosas.

Ya verán ustedes.

Biblioteca de DON QUIJOTE

EN PRENSA

SILVELA

POR

MIGUEL SAWA

Precio: 20 céntimos.

Imprenta de Antonio Marzo, Calle de las Pozas 12.